

EL PAPEL DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN LAS INUNDACIONES DEL 2007 EN EL ESTADO DE TABASCO

Verónica García Martínez^{*1}
Angélica María Fabila Echaury^{**}
Flor de Liz Pérez Morales^{***}

Resumen

La inundación registrada en Octubre de 2007 en el estado de Tabasco puso al descubierto la vulnerabilidad de estado y la región en materia hidrológica y avivó el cuestionamiento sobre las condiciones ecológicas, estructurales, políticas, sociales y demográficas que contribuyeron a la catástrofe. La evaluación de las decisiones y actuaciones de las diferentes instancias sociales y niveles de gobierno en la contingencia representa una oportunidad para identificar la conveniencia de sus formas de intervención y proyectar alternativas para afrontar riesgos similares.

El presente trabajo da cuenta de los resultados preliminares del módulo relacionado con el papel de los medios de comunicación en las inundaciones del 2007 en Tabasco. Éste es un módulo contemplado dentro del proyecto “efectos sociales de las inundaciones de 2007 en Tabasco”, inserto en el eje tres, del macro proyecto desarrollado por la Red Académica Sobre Desastres en Tabasco (RASDET), la cual es conformada por varias instituciones de educación superior en el Estado, y con apoyo de otras nacionales, con financiamiento del Fondo Mixto 2008. Se presentan los resultados preliminares de una encuesta realizada del 1 al 18 de julio 2009, a los jefes de familia en las áreas tanto rural como urbana de los municipios afectados por la inundación. El propósito fue conocer el papel que desempeñaron los medios de comunicación antes, durante y después del desastre. Se realizó un muestreo estratificado por tamaño de localidad. La muestra fue poligonal calculada para dar estimaciones a nivel de cada área con un 95% de precisión en el polígono urbano y un 90% en el rural, y se determinó un número total de 1842 cuestionarios para aplicar a igual número de familias tomando como base para la selección, el Área Geoestadística Básica (AGEB). Los resultados apuntan a lo siguiente: el medio de comunicación más utilizado por los afectados fue la televisión, muy por debajo de ella todos los demás, incluida la radio. Los medios locales cobraron gran importancia en esta

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco

*¹ Doctora en Ciencias Sociales, Profesora Investigadora de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, tel. (993) 3581569, correo: vero1066@hotmail.com

** Maestra en Tecnología Educativa, Profesora Investigadora de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, tel. (993) 3581569, correo: angelifa@hotmail.com

*** Maestra en Docencia Profesora Investigadora de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, tel. (993) 3581569, correo: flordelizp@hotmail.com

contingencia, particularmente la televisión gubernamental; de los contenidos de los mensajes, lo más valorado por los usuarios fue la claridad y la precisión de la información ofrecida, misma que les sirvió antes de la crisis para realizar provisiones, durante la contingencia para estar informados y tomar medidas sanitarias y después de ella para expresar inconformidades. También se obtuvieron resultados precisos respecto del papel de los comunicadores. Finalmente, se determinó de acuerdo a la percepción de los afectados, una calificación para el papel de los medios de comunicación en el desastre.

Palabras Clave: Medios de Comunicación, desastre, intervención.

Introducción

En los últimos tiempos, han ocurrido en diversas partes del mundo una ola de desastres naturales, y provocados por el actuar humano en el mundo: la explosión radiactiva en Chernobyl, el tsunami en las costas de Indonesia, los terremotos en China, Haití y Chile, el derrame de petróleo en el Golfo de México y las inundaciones en varios países, son referentes históricos que nos colocan en la alerta. México no está exento de la ocurrencia de este tipo de fenómenos que provocan enfermedad, muerte y desolación a las poblaciones que impactan. Ocurrida del 29 de octubre al 2 de noviembre del año 2007 cuando un fuerte sistema de lluvias asociado con dos frentes fríos, provocó la inundación del 80% de la capital y municipios aledaños del estado de Tabasco, entidad ubicada al Sureste del territorio mexicano.

Según las cifras oficiales el resultado de la inundación fue de poco más de un millón de personas afectadas, cuyos hogares se anegaron, perdieron bienes inmuebles y sus casas resultaron terriblemente dañadas por el efecto del agua; afortunadamente no se reportaron pérdidas humanas. En términos económicos las autoridades calcularon las pérdidas en más de 100 mil millones de pesos. La población damnificada se estimó en 1, 486,849 habitantes que representa el 75% de la población total, de los cuales 871,345 en zonas urbanas y 615, 504 en zonas rurales. Los registros del desastre pusieron al descubierto la vulnerabilidad del estado y la región en materia hidrológica y avivó el cuestionamiento sobre las condiciones ecológicas, estructurales, políticas, sociales y demográficas que contribuyeron a la catástrofe (CEPAL-CENAPRED, 2008).

En este contexto, surge la Red Académica Sobre Desastres en Tabasco (RASDET) conformada por Instituciones de Educación Superior (IES) tales como la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, el Colegio de la Frontera Sur y el Colegio de Posgraduados, quienes

establecieron, el 12 de noviembre de 2008, un convenio específico de cooperación que sentó las bases para el desarrollo de diferentes proyectos entre los que se enumeran investigaciones que documenten el impacto que en todos los órdenes había sufrido el estado. La RASDET integró un comité científico encargado de la coordinación general con tres representantes por cada una de las IES participantes, a fin de que cada institución tuviera representación dentro de los tres ejes instituidos para el desarrollo de los proyectos. Estos tres ejes se organizaron de acuerdo a las áreas disciplinares y a las dominancias de las IES participantes: Eje 1 Cambio Climático (encabezado por la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco); Eje 2 Estudios de las relaciones entre los factores naturales y físicos (por el Colegio de Posgraduados Campus Tabasco); y Eje 3 Impacto social y económico (por el Colegio de la Frontera Sur)

Con esta confluencia institucional se aprobó, a finales del 2008, un macro proyecto financiado por el Estado de Tabasco y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, (CONACYT) con el apoyo del Fideicomiso denominado “Fondo Mixto de Fomento a la Investigación Científica y Tecnológica CONACYT-Gobierno del Estado de Tabasco”. De este fondo se financian en total once sub proyectos de investigación ubicados dentro de los tres ejes, encaminados a estudiar el impacto del desastre desde diferentes parcelas de conocimiento, con el afán de diseñar políticas y programas, tendientes a la prevención de futuras contingencias. Cada sub proyecto cuenta con un investigador responsable miembro de alguna de las tres IES, quien coordina al grupo de investigadores participantes en él, cuya procedencia institucional es diversa.

Uno de estos proyectos desprendidos del Eje 3 es el denominado “Afectaciones sociales de las inundaciones de 2007 en Tabasco”, entre cuyos propósitos están: estudiar las acciones realizadas por la población afectada; los efectos de los desastres en los grupos vulnerables en términos de sus condiciones de vida y bienestar, empleo, educación y salud; analizar el impacto de los desastres en la situación de pobreza del estado y en el proceso emergente de migración; estudiar el papel de la producción de subsistencia para enfrentar las contingencias; analizar el papel de los medios de comunicación (televisión, radio y medios impresos y electrónicos) en el proceso de los desastres así como el papel de la sociedad civil y organizaciones no gubernamentales durante y después de la contingencia, entre otros.

El presente trabajo se refiere al desarrollo del objetivo relacionado con el papel de los medios de comunicación antes, durante y después de la contingencia. Para la concreción del mismo se presenta una relación más puntual del suceso, así como algunas reflexiones respecto de los

desastres y el desempeño de los medios de comunicación. Posteriormente se detallan la metodología empleada en la recolección de datos empíricos y sus resultados; después se presenta la discusión de los mismos a la luz del marco referencial desarrollado, y por último se ofrece una conclusión.

La inundación del 2007 en Tabasco

El 20 de Octubre de 2007 el vocero de la dirección local de la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA) Gilberto Segovia Quintero anunció la posible entrada de dos frentes fríos para la semana del 22 al 27 de Octubre. En efecto, los sistemas de intensas lluvias registradas en Tabasco y Chiapas entre el 22 y 29 de ese mes, fueron asociadas a los frentes fríos 4 y 5 que provocaron la contingencia más severa en la historia reciente del estado y una de las más devastadoras en la historia del país.

Según cifras de la Centro Nacional de Prevención de Desastres (CENAPRED) y de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) emitidos en su informe de junio de 2008, el sistema de lluvias constantes registrado en el mes de octubre del 2007 alcanzó un índice 82% por arriba de promedio para ese mes y representó cinco veces más el nivel histórico en 24 horas, provocando la creciente más significativa en los ríos de la entidad de los últimos 50 años. El exceso de lluvia coincidió con oleaje en el Golfo de México que evitó las descargas de los ríos Grijalva y Carrizal hacia el mar. El fenómeno fue de tal magnitud que se estima que en su momento más álgido estaba cubierto de agua cerca del 70% de la superficie estatal (CEPAL-CENAPRED, 2008; Caritas, 2007; La Jornada, 2007).

Con tal nivel de afectación es comprensible que el recuento de los daños se constituyera en una misión difícil; diversos medios de comunicación e instituciones vertieron su estimaciones parciales de acuerdo al transcurrir del evento. La CEPAL y el CENAPRED en el informe su informe *TABASCO: Características e impacto socioeconómico de las inundaciones provocadas a finales de octubre y a comienzos de noviembre de 2007 por el frente frío número 4* (2008), apunta:

“La inundación en Tabasco afectó a cerca de 1,500 localidades (90% de las cuales rurales), dejó a casi 1.5 millones de damnificados (75% de la población del estado), casi 6,500 kilómetros de carreteras y caminos afectados (73% de la red del estado) y 132 puentes, 570 mil hectáreas agrícolas siniestradas, 123 mil viviendas con afectaciones.”

Los impactos en términos de daños (acervo, patrimonio, bienes, estructuras construidas, capital natural afectado) y las pérdidas (en términos de producción, ingresos, empleo, medios y calidad de vida) aun ahora parecen imposibles de documentar con precisión por lo que quedaron solo en estimaciones, que dan una referencia de la severidad de las consecuencias que tuvo la contingencia en la totalidad del estado y su población:

Total general de afectaciones (en millones de pesos)	Daños	Pérdidas	Total	Porcentaje
	17,803.46	14,067.80	31,871.26	100%
Sectores en que se distribuye el del total de las afectaciones				
Agricultura	Incluye Actividad agrícola, pecuaria, pesca y acuicultura y Actividad silvícola.			27.96%
Otros sectores productivos	Incluye Comercio, Industria manufacturera y construcción, Servicios, Turismo y restaurantes			33.09%
Sectores sociales	Vivienda, Salud, Educación, Cultura			18.74 %
Infraestructura	Carreteras, Puertos, Energía, Agua y saneamiento, Obras hidráulicas			17.83%
Daños y pérdidas de las mujeres	Actividad en el hogar (traspatio) Acervo en vivienda para actividad micro empresarial			0.15%
Medio ambiente				0.51%
Atención de la emergencia				1.72%

Fuente: CEPAL- CENAPRED 2008

Las cifras acusan que el mayor impacto monetario lo sufrieron los sectores productivos que en suma represento el 61.05% de la estimación de daños totales. Sin embargo el impacto más dramático se registro en la los sectores sociales cuya afectación económica estuvo concatenada a una franca caída en los medios de vida y en el ánimo de la población y en la alteración de la organización de miles de familias que tuvieron que desplazarse de sus lugares, abandonar sus viviendas, albergarse o dar albergue, hacer frente a las dinámicas de recuperación personal, familiar, laboral y estatal.

El serio proceso de destrucción y pérdida, la devastación de los procesos vitales de la población y la grave dificultad para recuperar los bienes, dadas las condiciones de pobreza revelo la vulnerabilidad geográfica, ecológica, social e institucional del estado

Los desastres y los medios de comunicación

Los escenarios problemáticos, inciertos y frágiles, enuncian temores y desencantos que son ya parte identitaria del mundo contemporáneo y sus sociedades; Ulrich Beck los ha llamado *sociedades en riesgo*, (...) Las cuestiones de cuándo y cómo se detectan los riesgos y de cómo se sitúan éstos en la agenda social, no se han planteado (Alexander, 2000: pp. 8). Aquella reminiscencia que explicaba la relación “armónica” sociedad- naturaleza queda ahora mismo socavada frente a la inminencia de las catástrofes naturales, producto en muchos casos de lo que en otros tiempos se daban a conocer como “accidentes”, pero que hoy mismo se entienden como errores humanos que han roto las fronteras de habitabilidad en el planeta. El mundo de hoy camina sobre aporías dramáticas; las preocupaciones de vulnerabilidad de las sociedades se traducen en riesgos permanentes de inundaciones, contaminación de los ambientes naturales, sequías, explosiones, asuntos que se concretan en desastres naturales. Zygmunt Bauman lo explica así:

“Más temible resulta la omnipresencia de los miedos; pueden filtrarse por cualquier recoveco o rendija de nuestros hogares y de nuestro planeta... () de lo que llamamos *naturaleza* (proclive, como seguramente nunca antes en nuestro recuerdo, a devastar nuestros hogares y nuestros lugares de trabajo y fuentes de amenaza continua de destrucción de nuestros cuerpos por medio de la actual proliferación de terremotos, inundaciones, huracanes, deslizamientos de tierras, sequías u olas de calor);... () fuente de amenaza continua de destrucción de nuestros cuerpos por medio de la súbita abundancia actual de atrocidades terroristas, crímenes violentos, agresiones sexuales, alimentos envenenados y agua y aire contaminados)” (2007: pp. 13)

Las sociedades desnudan hoy su fragilidad a través problemáticas que patentizan las amenazas naturales con las que se conviven hoy en el planeta, pero que se hacen más significativas en sociedades subdesarrolladas como las nuestras donde la necesidad de supervivencia de la población demanda formas de atención. El tema de los desastres en sus distintas fases (prevención, mitigación, emergencia, rehabilitación, recuperación y reconstrucción), se vuelve objeto de estudio y materia acuciante para muchos investigadores.

Allan Lavell ha dicho al respecto:

“Debido al mantenimiento hoy en día de procesos “irracionales” de ocupación del territorio, la creciente pobreza de grandes contingentes de la población y un aumento global en la vulnerabilidad de individuos, grupos humanos y comunidades, es de anticiparse que los desastres, tanto los llamados “naturales” como los “antrópicos” o “tecnológicos”, tendrán aún mayores impactos en el futuro, especialmente en las ciudades de los países en vías de desarrollo

que prometen, dentro de los próximos 20 años albergar a más del 50% de la población mundial” (Lavell, A. 1997: pp. 12).

La magnitud de los desastres se relacionan directamente con la atención o el descuido que se puedan dar a las condiciones ambientales o sociales; los impactos corresponden a la atención y prevención de desastres menores que evitan llegar a catástrofes futuras; ello implica la participación y organización de sus estructuras sociales en diversos niveles, tanto nacionales como locales y comunitarios

Tales situaciones de emergencia reclaman la participación de los actores, no sólo en el desarrollo de procesos sociales, sino también de procesos mediáticos y tecnológicos que dimensionen el ejercicio profesional con capacidad para crear diálogos comprensión entre sectores y comunidades afectadas. El mismo Beck explica que habría que forzar a los *mass-media* a prestar más atención a los riesgos medio- ambientales. Es en esta perspectiva que los desastres naturales para muchos estudiosos no pueden ser concebidos sólo como problemas de la naturaleza, sino necesariamente como asuntos neurálgicos del vínculo entre el mundo natural, la estructura social y sus formas de organización; es decir, asumir que vivimos en riesgo significa asumir la responsabilidad social de vivir en el mundo.

Justo ahí es donde los medios de comunicación juegan un papel de relevancia social; acciones que pocas veces han sido consideradas como objetos de estudio. La notoriedad que en estos tiempos define los procesos mediáticos, de ninguna manera puede sustraerse a los estudios que abordan los temas de desastres, sobre todo porque el mundo contemporáneo explicita urgencias que requieren de la intervención de ellos. La función de los medios de comunicación en situaciones de emergencia subraya su participación de manera sustancial, ya sea como procurador de la estabilización en la población afectada o como orientador efectivo entre las diversas estructuras sociales; hablamos entonces de un vehículo de información de incidencia en muchos y diversos ámbitos de la vida cotidiana. El rol asumido por los medios de comunicación en situaciones de desastre implica revisiones y reflexiones, que desde cualquier campo de estudio deben de conducir a consideraciones pertinentes de intervención social.

El diseño del acercamiento a la realidad

El estudio, encaminado a describir las “Afectaciones sociales de las inundaciones de 2007 en Tabasco” se abordó bajo una perspectiva cuantitativa. En el cuestionario usado como instrumento de investigación las variables de interés para el estudio se operacionalizaron a

partir de preguntas cerradas en los seis módulos del cuestionario: I Características socio demográficas, II Desplazamiento y migración, III Albergues y apoyos recibidos, IV producción de subsistencia y afectación, V Escolaridad interrumpida, VI Salud y VII Medios de comunicación. La encuesta se aplicó a una compleja muestra de la población y su interpretación estuvo soportada por un tratamiento estadístico.

Los pormenores del módulo relacionado con los medios de comunicación (VII), que es lo que interesa a los fines del presente documento, se detallan más adelante.

Con relación a la población objetivo de la encuesta estuvo conformada por las y los jefes de hogares que residían habitualmente en viviendas particulares de zonas urbanas y rurales afectadas por las inundaciones.

La proporción y dispersión de las poblaciones y familias afectadas constituyó un reto de muestreo que fue asumido mediante un diseño de la muestra probabilístico, estratificado, polietápico y por conglomerados, para el cual se tuvo que considerar factores de distribución geográfica y estadísticos.

El marco muestral del estudio en general está constituido con información cartográfica y demográfica obtenida a partir del Censo de Población y Vivienda 2005, y los sub- polígonos de inundación considerados fueron: a) Área Urbana de Villahermosa (AGEBS); b) Área Rural de Municipio Centro y, c) Área Rural de otros municipios. El muestreo rural se ponderó por tamaño de población de las localidades (considerando aquellas con por lo menos 40 viviendas por localidad).

Para la definición de los lugares a muestrear fue necesario recurrir al mapa del polígono de inundación elaborado por el Laboratorio de Información Geográfica y Estadística de ECOSUR (LAIGE) y el Colegio de Posgraduados (COLPOS). Este mapa arrojó un listado de localidades urbanas (Área Geoestadística Básica o AGEB) y rurales, sobre las cuales se realizó el diseño de muestra.

El tamaño de la muestra fue determinado a través de un muestreo estratificado por tamaño de localidad. La muestra fue poligonal calculada para dar estimaciones a nivel de cada área con un 95% de precisión en el polígono urbano y un 90% en el rural², y se determinó un número total

² Para la selección de la muestra se tomó como base a la propuesta de Martín de los Heros Rondenill. Se dio prioridad al sub-polígono Villahermosa (urbano) y menos prioridad a los polígonos de municipios varios y municipio Centro, (ambos rurales). Esta propuesta tiene la cualidad de que la formula permite obtener "N" y duplicándola se propone eliminar sesgos teóricos y las posibles fallas al momento de realizar el levantamiento y la captura de la información.

de 1842 cuestionarios para aplicar a igual número de familias tomando a las AGEBS como base para la selección.

El proyecto “Afectaciones sociales de las inundaciones de 2007 en Tabasco” uso como principal técnica de investigación la encuesta; para tales efectos se diseñó un cuestionario general para la población con seis módulos acordes a las preguntas de investigación que condujeron la investigación. El módulo seis estuvo dedicado a la recolección de información sobre los medios de comunicación y considera nueve ítems de opción múltiple y una pregunta abierta. Los propósitos de estos ítems fueron los siguientes:

MC00: Origen mediático de la información de alerta.

MC01: Medio de información durante la inundación.

MC02: Percepción de la importancia del medio de comunicación.

MC03: Percepción de las instrucciones dadas por los medios.

MC04: Utilidad de la información recibida antes de la contingencia

MC05: Utilidad de la información durante la contingencia.

MC06: Utilidad de la información después de la contingencia.

MC07: Percepción cualitativa de los medios locales

MC08: Percepción sobre los comunicadores.

MC09: Calificación otorgada a los medios de comunicación por su labor en el suceso.

El cuestionario fue administrado casa por casa del 1 al 18 de julio de 2009 por un equipo de encuestadores reclutados y capacitados para este fin específico.

Para validar el cuestionario se aplicaron estrategias como la grabación de encuestadores y encuestados durante la aplicación, previa autorización; la presencia de los investigadores como observadores durante la aplicación de los cuestionarios; el retorno al campo, con el fin de validar la información contenida en las encuestas, para lo cual se tomó, únicamente en el polígono de Villahermosa urbano, una muestra de 176 cédulas. Los resultados obtenidos fueron positivos y contribuyen a la credibilidad de la información recabada.

Los pormenores del módulo relacionado con los medios de comunicación, que es lo que interesa a los fines del presente documento, se detallan a continuación.

Medios de comunicación y sociedad ante la contingencia

Una vez terminada la aplicación de encuestas se elaboró una base de datos en Excel para el conteo de los ítems; los datos se transfirieron al Statistical Program for Social Science (SPSS) para procesamiento. Los avances de investigación hasta ahora registrados incluyen el análisis

de frecuencias que permiten describir de manera general la valoración que hace la sociedad del desempeño de los medios de comunicación antes durante y después del evento.

Como se ha descrito en párrafos anteriores la inundación en Tabasco fue un proceso que se gestó en varios días, en los que se generaron informaciones que alertaban del riesgo; en ese sentido los resultados preliminares del estudio señalan que la fuente de comunicación de la cual obtuvo la familia la primera información respecto del la cercanía del desastre, fue la televisión (71.6%) seguido de la radio (12.1%), los vecinos, (7.2%), la misma familia (4.9%) y otras fuentes interpersonales (delegado, perifoneo, amigos) y la última que fueron los periódicos. En algunos casos se reconoció como que el río, la lluvia, personal de gobierno y ellos mismos (basado en su experiencia) se constituyeron en el origen de la alerta frente al desastre.

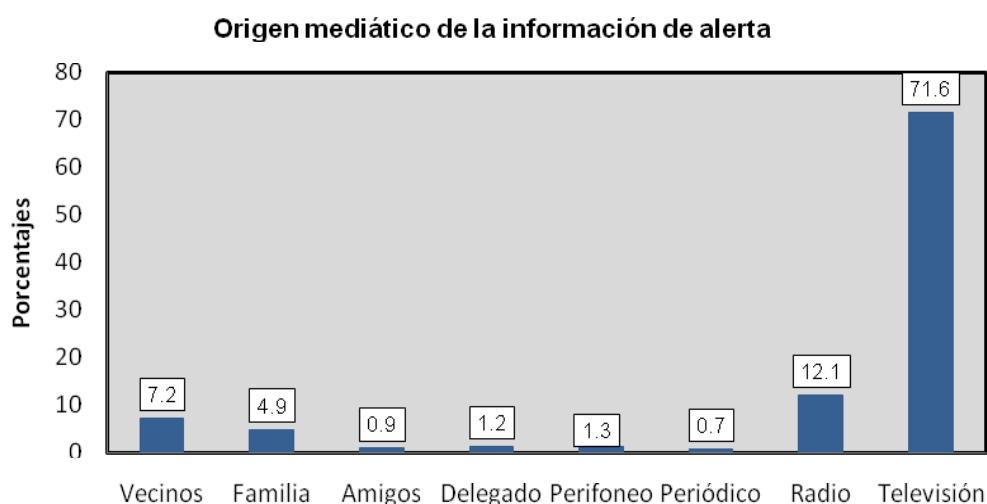


Gráfico 1 ¿Quién informó primero del riesgo?

Con respecto al medio de información que la sociedad prefirió para mantenerse informada durante la inundación, el estudio revela que fueron las dos televisoras locales, la gubernamental TVT (69%) y el canal 9 de carácter privado (47%), las primeras opciones de información para sociedad; seguidas por el noticiero local de canal 13 Hechos Tabasco (Tv Azteca con el 41%); en la radio por un programa de tradición en el estado llamado Telerreportaje (30%), y en menor medida, radiodifusoras y periódicos locales, y por último Internet con un 0.7%. La construcción de este ítem permitió la mención de uno más medios de la preferencia de las familias por lo que los porcentajes expresados no corresponden a la suma total de los medio sino a la preferencia de cada uno.

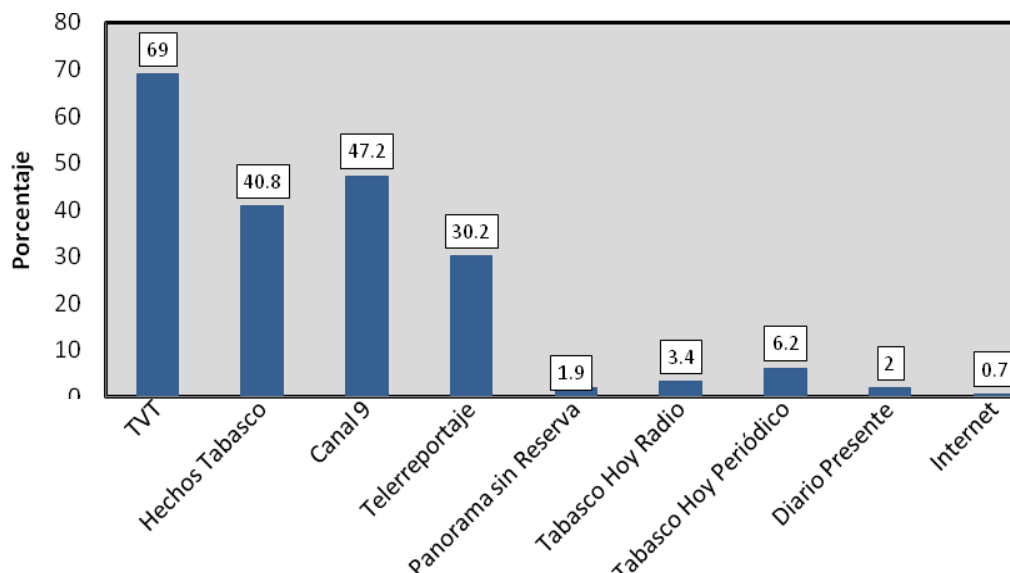


Gráfico 2 ¿Por cuál medio se informó durante la inundación?

Mantenerse informado sobre las condiciones y magnitudes que tomaba el fenómeno fue una necesidad insoslayable para la sociedad en general. En relación a la importancia conferida por las familias a los distintos medios de comunicación que las mantuvieron informadas, destacó la labor realizada por la televisora gubernamental (TVT) con más de la mitad de menciones (54.9%) y muy por debajo los noticieros de las televisoras comerciales de la localidad (Canal 9 con 15.8% y Televisión Azteca, 13.6%). En esta variable se observa que curiosamente la Internet recibió más menciones (1.3%) que otros noticieros radiofónicos y periódicos que no alcanzan ni un punto porcentual cada uno.

Percepción de la importancia del medio de comunicación

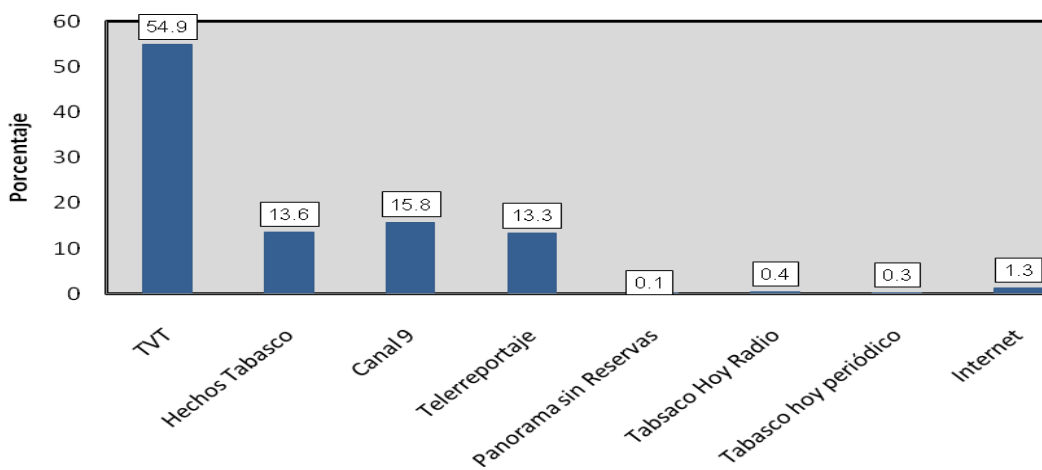


Gráfico 3 ¿cuál fue el medio de comunicación más importante para mantenerlos informados en la inundación?

Para calificar la calidad de las instrucciones proporcionadas por el medio que les informo durante la inundación, el instrumento incluyó una lista de calificativos para que escogieran aquellos que más se apegaban a estas comunicaciones recibidas, y mayormente (64.7%) las personas consideraron que fueron claras y precisas, oportunas (14%), actualizadas (11%) y solo una pequeña proporción (10%) pensaron que fueron confusas, contradictorias e imprecisas.

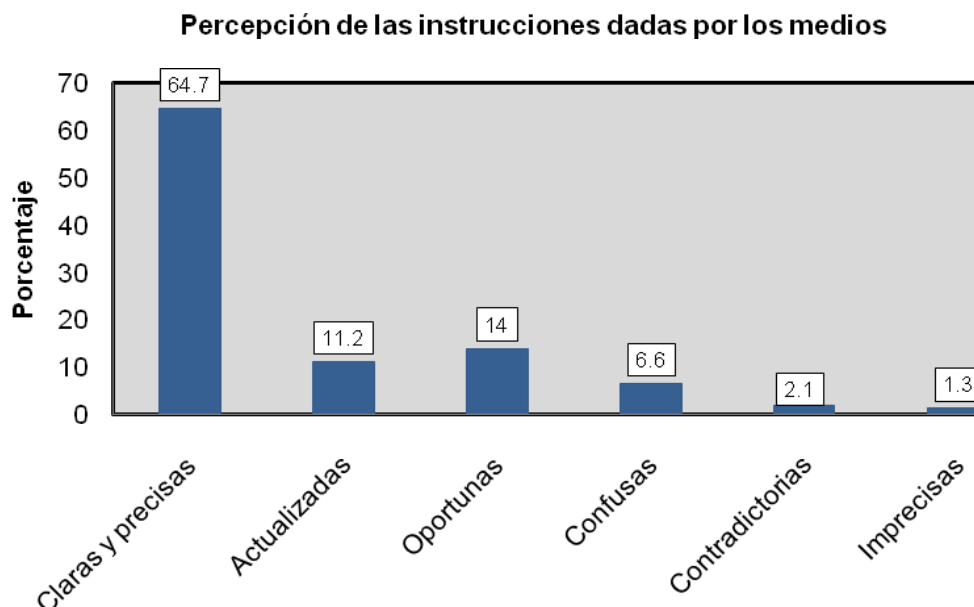


Gráfico 4 Las instrucciones de ese medio le parecieron

El desarrollo de la contingencia se distinguen con claridad tres momentos que condicionaron la naturaleza y contenido de las comunicaciones desplegadas por los medios de comunicación. En el primer momento, al cual se ha identificado como “Antes de la contingencia” se refiere a el periodo previo a que sobreviniera la inundación a las comunidades y colonias. En esta etapa los medios realizaron un despliegue de información a la cual los ciudadanos le dieron cierta utilidad; los fines personales y o familiares para los que los mensajes y los medios sirvieron según declaran los habitantes fueron:

En primer lugar, para preservar sus bienes (43.2%) otra utilidad de la información fue para orientarles al realizar compras de urgencia (41.7%); en tercer lugar les ayudó a salir a tiempo (35.8%) y por último para buscar albergue (13.1%). Algunos otros usos que le dieron fue localizar amigos y a otros no les sirvió para nada. Cabe destacar que cada forma de utilidad

que los habitantes vieron en los medios se registra de acuerdo a la frecuencia de menciones individuales y no a un porcentaje general de uso.

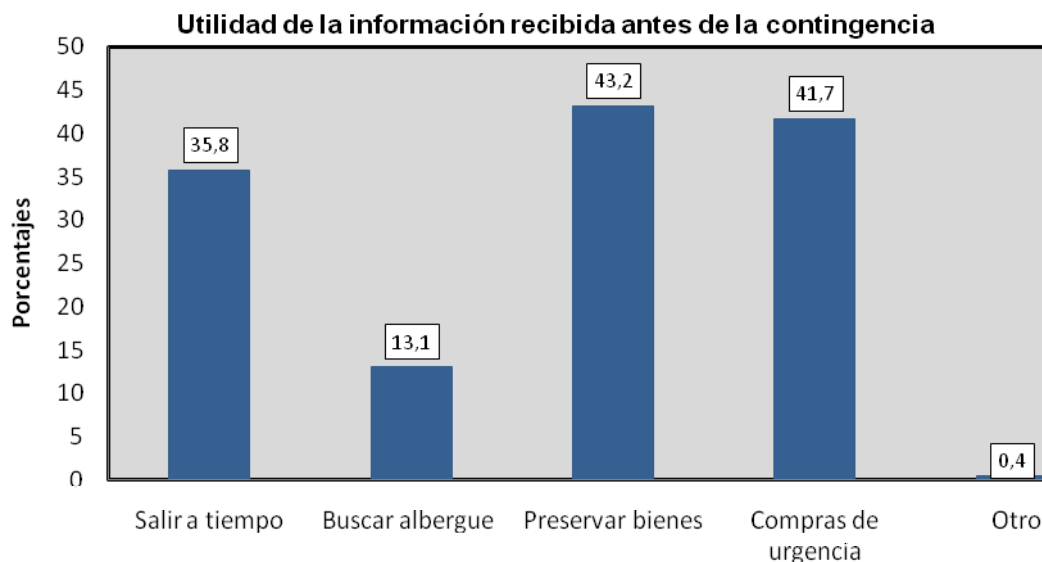


Gráfico 5 La información que recibió antes de la contingencia sirvió para:

En un segundo momento, identificado como “Durante la contingencia”, es el periodo crítico de la inundación en la que se paralizaron el 80% de las actividades en el estado, en donde la prioridad estaba en la atención a la población; en esta fase los mensajes mediáticos y los medios en sí encontraron otros usos en la sociedad. Destacando con un 72.5% de las menciones la utilidad dada para mantenerse informados de la situación; seguida por la obtención de información y orientación sobre medidas sanitarias tomadas o que se deberían tomar (34.2%) y para enterarse de medidas tomadas en las escuelas y centros de trabajo (27%). Otro uso relevante que encontró la población en los medios de comunicación fue el usarlos como alternativa para localizar a familiares (23.2%); casi uno de cada cuatro encuestados les dió este uso. Un uso más que fue otorgado a los medios durante la contingencia fue para informarse y orientarse sobre la obtención de apoyos que diversas instancias ofrecieron a la población (despensas, enseres y artículos de primera necesidad).

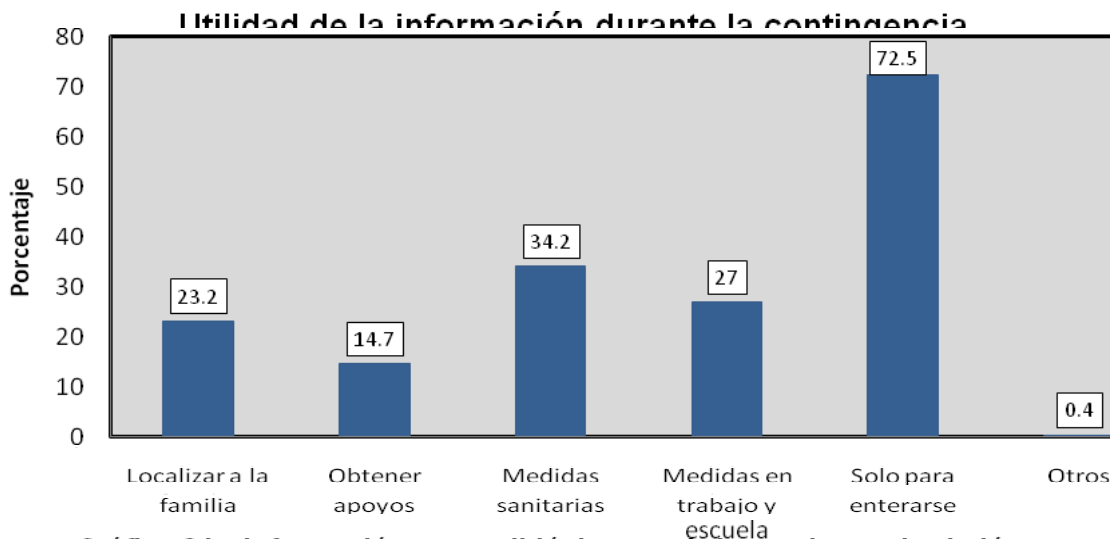


Gráfico 6 La información que recibió durante de la contingencia sirvió para:

Finalmente en la tercera etapa, identificada como “Después de la contingencia”, tras haber pasado el estado de crisis y mientras la sociedad intentaba regresar a la normalidad, los usos que los habitantes encontraron en los medios masivos y sus mensajes se diversificaron, destacando el obtener información y orientación sobre apoyos y subsidios otorgados por diversas instancias (34.4%). Otros usos con menores menciones fueron: expresar inconformidades (16.4%), hacer denuncias de delitos (14.4%) y tener comunicación con autoridades (13.2%). El apartado de “otros” reunió diversos usos relacionados especialmente con el entretenimiento, la distracción y cubrir el tiempo libre (especialmente las personas que prologaron su estancia en los albergues) expresados en múltiples formas” ver mis programas favoritos”, “oír música”, “solo por hacer algo”, “para divertirme un rato”, etc

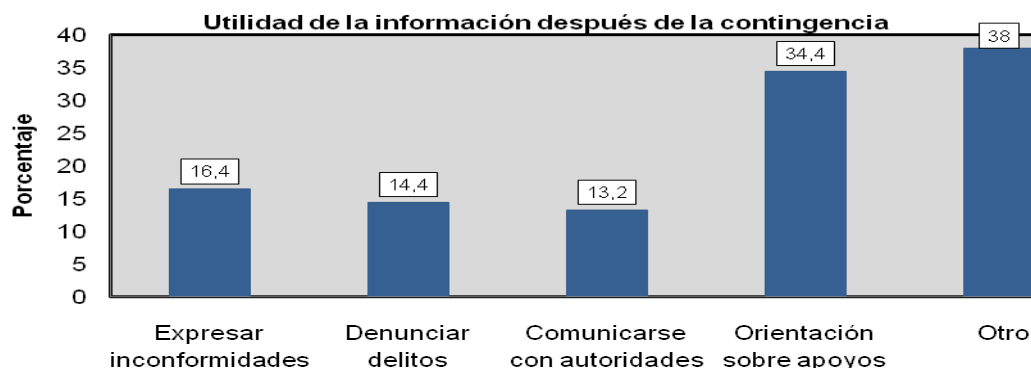


Gráfico 7 La información que recibió después de la contingencia sirvió para:

Cabe destacar que el ítem referido a la percepción sobre los comunicadores (MC08) no arrojan resultados significativos ya que las personas generalmente recuerdan a los medios, más no a los comunicadores que los mantuvieron informados. Un bajo porcentaje de encuestados (16.1%) pudo mencionar el nombre de algún líder de opinión de los medios, el más citado fue: Jesús Sibilla (con 40 menciones).

Por último, cuando se solicitó a la población encuestada que calificara la actuación que los medios de comunicación habían tenido ante la situación de emergencia por la que atravesó el estado el promedio otorgado fue de 8.37(en una escala de 0 a 10, en donde 0 es lo más malo y 10 lo mas bueno).

Cavilaciones sobre medios y sociedad en contingencia

Los escenarios problemáticos, inciertos y frágiles, plagados de temores y desencantos son ya parte identitaria del mundo contemporáneo y sus sociedades. Z. Bauman ofrece en su libro *Miedo líquido* un inventario de los temores contemporáneos que definen el curso actual de las sociedades. Los miedos – escribe Bauman- pueden filtrarse por cualquier recoveco o rendija de nuestros hogares y de nuestro planeta. Pueden manar de la oscuridad de las calles o de los destellos de las pantallas de televisión;(…); de lo que llamamos <<naturaleza>> (proclive, como seguramente nunca antes en nuestro recuerdo, a devastar nuestros hogares y nuestros lugares de trabajo y fuentes de amenaza continua de destrucción de nuestros cuerpos por medio de la actual proliferación de terremotos, inundaciones, huracanes, deslizamientos de tierras, sequías u olas de calor)...(Bauman 2007: pp. 13)

Tales amenazas del y para el mundo son ahora una realidad ya vivida por muchas localidades, que exige otros rasgos de participación de las estructuras sociales. Las inundaciones registradas en Tabasco en 2007 (y en menor grado en 2008) dan cuenta de que prever, mitigar y atender los riesgos y emergencias es un punto de atención que requiere articular en una suerte de sistema, a las estructuras gubernamentales, institucionales y a los diversos actores sociales(entre ellos los medios de comunicación), para llevar a cabo el diseño y aplicación de estrategias para la atención de las comunidades en riesgo y emergencia, no solo en el momento de crisis sino de manera permanente y anticipada sobre los factores que constituyen la vulnerabilidad de la localidad.

Tabasco y la región sureste de México, como muchas otras localidades a nivel mundial dejan al descubierto su alta vulnerabilidad ante los impactos del cambio climático mundial; fenómenos

naturales diversos, que aumentan su potencial de afectación cuando convergen y develan otras áreas vulnerables de la sociedad, y que requieren para hacerles frente, acciones en el corto plazo (por ejemplo para frente a la próxima temporada de lluvias) a fin de tener opciones y prevención con escenarios alternativos y evitar que el riesgo se materialice en nueva catástrofe. Pero también y de manera más relevante conviene analizar las perspectivas a mediano y largo plazo de la región implicada considerando escenarios posibles de intervención.

En materia de comunicación social, la contingencia puso a prueba a los medios de comunicación como un espacio de dialogo entre las diversos sectores e instancias que conforman la sociedad, espacio que por ahora fue bien calificado (8.3); sin embargo es de estimarse que la manera predominante en que se presenta la comunicación es a partir de notas informativas y alertas de la sociedad previo al acontecer en donde la utilidad se diversifica e incide en la toma de decisiones de la población, sin embargo, como lo revelan las respuestas de los encuestados la utilidad de de la información una vez entrada la crisis los usos de los medios parecen perder relevancia, ya que la utilidad que se les reconoce es orientada hacia aspectos solo informativos e incluso de esparcimiento.

Así pues, el estudio permite documentar un uso diferenciado de los medios de acuerdo con las diferentes fases de desarrollo de la contingencia, lo que pone de evidencia las múltiples funciones que los medios tienen en la sociedad. Queda por explorar, en base a los resultados obtenidos, si existe también un uso diferenciado entre diferentes sectores de la población, el grado de afectación sufrido o bien su localización geográfica, entre otros.

La planificación de mediano y largo plazo conducente a un proceso de reducción del riesgo se proyecta como una acción integral de la sociedad en la que los medios deben estar incluidos, como coadyuvantes en los procesos de información, orientación y persuasión de los sectores de la población para participar de estrategias, actividades y cambios que conduzcan, paulatinamente, no solo a enfrentar el riesgo inminente, sino sobre todo a mejora de las condiciones de vida e impulse el manejo ambiental sustentable necesario para escenarios de variabilidad y cambio climático.

Las catástrofes no sólo deben ser vistas como productos de la naturaleza, sino también son consecuencia de la responsabilidad humana, histórica y social de todos los actores sociales.

Referencias:**Bauman, Z.,**

2007 Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores. Barcelona, España: Paidós.

Beck U.,

2006. La sociedad del riesgo. España: Ed. Paidos.

Cáritas Española

2007. Inundaciones en el Estado de Tabasco México. 1er Informe de la Confederación de Cáritas Española. Documento electrónico disponible en:

[http://www.reliefweb.int/rw/RWFiles2007.nsf/FilesByRWDocUnidFilename/LRON-78QJLT-reporte_completo.pdf/\\$File/reporte_completo.pdf](http://www.reliefweb.int/rw/RWFiles2007.nsf/FilesByRWDocUnidFilename/LRON-78QJLT-reporte_completo.pdf/$File/reporte_completo.pdf). Fecha de consulta: 15 Mayo 2010.

CEPAL-CENAPRED- Gobierno del Estado de Tabasco,

2008. Tabasco: características e impacto socioeconómico de las inundaciones provocadas a finales de octubre y a comienzos de noviembre de 2007 por el frente frío número 4. Documento electrónico disponible en:

http://www.cepal.org/publicaciones/xml/3/33373/L864_parte_1_de_8.pdf Fecha de Consulta: 08 Mayo 2010.

Flores, E.,

2007^a. Inundaciones en Tabasco. Reporte Situacional CM-1; 31 de Octubre de 2007. Cáritas Mexicana. Documento electrónico disponible en: <http://www.ceps-caritasmexico.org/Fotos/Doc/Doc%20Emergencias/Inundaciones%20Tabasco/InundacionesenTabascoCM1.pdf>. Fecha de consulta: 15 Mayo 2010.

Flores, E.,

2007b. El Mayor desastre en México: Inundaciones en Tabasco. Reporte Situacional CM-3; 3 de Noviembre de 2007. Cáritas Mexicana. Documento electrónico disponible en: <http://caritaslac.org/caritas.web/Documentos/Archivos/InundacionesenTabascoCM3.pdf>. Fecha de consulta: 15 Mayo 2010.

Lavell, A., (Compilador)

1997. *Viviendo en riesgo. Comunidades vulnerables y prevención de desastres en América Latina*. España: Ed. La red

Solorio, C.,

2008. A un año de la peor inundación, Tabasco sin recuperarse. *Tabasco Hoy*. 28 de Octubre 2008. Municipios. Versión electrónica disponible en:

http://tabascohoy.com.mx/noticia.php?id_nota=164896. Fecha de consulta: 26 de Abril 2010

Tabasco Hoy,

2007. Ofrece Segob investigar responsabilidad por inundación, 05 de Diciembre 2007. Política.

Version electrónica disponible en: http://www.tabascohoy.com/noticia.php?id_nota=145875.

Fecha de consulta: 26 de Abril 2010.